



AGUSTÍN MORENO
Profesor de Secundaria

Elecciones

Decía Robert Lembke que cuando los políticos comienzan a describir el color del viento es que estamos en elecciones. Nosotros, además de docentes, somos ciudadanos y lo que sucede en el país repercute en nuestras aulas. Por ello, no podemos estar ajenos a la realidad de una campaña electoral con casi todo decidido. Tampoco parece que vaya a haber sorpresas sobre la política posterior y sus resultados.

Aunque Rajoy sigue moviéndose en la ambigüedad y sin enseñar sus cartas, lo hacen por él sus presidentas autonómicas. Seguramente cargará las tintas, tras el 20-N, en la herencia recibida para ganar tiempo. Y preparará un brutal ajuste: bajada de salarios generalizada a través del debilitamiento de los convenios, menos impuestos al capital, privatizaciones y recorte del Estado de bienestar (educación, sanidad, etc.). La luz al final del túnel puede ser un tren que se acerca.

La crisis es muy profunda, hay 5 millones de parados, crecen las desigualdades sociales, los desahucios... Y las perspectivas son malas, según todos los organismos. El drama es que los trabajadores ni hemos creado la crisis ni tenemos nada importante que aportar a su solución. Para el economista Pedro Montes: "Nuestro país tiene unos pasivos brutos frente al exterior de 2,3 billones de euros y, por muchos que sean los sacrificios y esfuerzos de los trabajadores, esa enorme deuda no puede pagarse. Por muchas reformas laborales, precariedad laboral, retrocesos de pensiones, recortes presupuestarios y privatizaciones que se apliquen, no se eliminan los compromisos de la deuda existente, ni la falta de solvencia, ni las dificultades para obtener liquidez en los mercados internacionales. Grecia somos todos".

Las erróneas recetas neoliberales deprimirán la economía, dejarán hecho un solar el estado social —si no lo impedimos— y crearán poco empleo y de baja calidad. Creo que la crisis se llevará por delante al próximo presidente de Gobierno. Pero no consuela. Vienen tiempos oscuros y debe de ser infinita nuestra pasión por la luz, que diría El Quijote. A nosotros nos quedan algunas esperanzas: el posible cambio político en los países centrales de la UE, la indignación popular y la Escuela Pública.

FETE-UGT pide mantener la inversión para combatir el fracaso escolar

• El sindicato ha elaborado un decálogo de propuestas que presentará a los principales partidos políticos, ante las elecciones generales del próximo 20 de noviembre

L.S.V.

La inversión en educación es imprescindible para seguir avanzando en la mejora de los resultados académicos, porque cuando hay partidas presupuestarias adecuadas se producen también avances significativos contra el fracaso escolar. Así lo cree el secretario general de FETE-UGT, Carlos López Cortiñas, quien recordó que entre 2007 y 2009 se produjo un aumento del 5% en el porcentaje de alumnos graduados en Educación Secundaria Obligatoria. Por eso entre las demandas que formuló al gobierno que se constituya tras las elecciones del próximo 20 de noviembre figura la de que la educación quede al margen de los recortes que puedan producirse.

Durante la presentación de un decálogo de propuestas que FETE-UGT quiere hacer llegar a los principales partidos políticos, López Cortiñas consideró innecesaria la elaboración de una nueva ley educativa en caso de que, como apuntan las encuestas, el Partido Popular gane los comicios, y señaló que aunque la LOE fue una norma "debatida" alcanzó un alto nivel de consenso. El nuevo Gobierno, añá-

dió, puede modificar mediante el uso de la ley aquello que crea oportuno, sin necesidad de hacer otra norma superior, lo que no sería beneficioso.

El secretario general de FETE-UGT abogó por el mantenimiento de los conciertos educativos con los centros privados, frente a las subvenciones, un modelo reclamado por las patronales del sector. La ventaja de los conciertos, precisó, radica en que exigen el cumplimiento de unos requisitos entre los que figuran la prohibición de cobrar a los padres o el pago delegado al profesorado. En sus demandas también figura la creación de un fondo de cohesión interterritorial que permita eliminar las diferencias que en materia educativa pueda haber entre las Comunidades Autónomas, a la vista de las disparidades de inversión que contemplan las distintas Consejerías. A semejanza del techo de gasto público que prevé la reforma constitucional aprobada recientemente, el responsable del sindicato defendió la necesidad de que se contemple igualmente un 'suelo' de gasto educativo que permita garantizar las mejoras educativas que se han logrado. Además de seguir reclaman-



El secretario general de FETE-UGT enviará un decálogo a los partidos antes del 20-N.

do una flexibilización del currículo de Bachillerato para que los alumnos con mayores dificultades académicas puedan cursarlo en tres años en vez de en dos, así como de luchar para no poner en riesgo la equidad alcanzada por nuestro sistema educativo, López Cortiñas defendió el mantenimiento de Educación para la Ciudadanía como asignatura obligatoria y evaluable. El responsable de FETE-UGT

aseguró que una ley de autoridad del profesorado sería bienvenida —"aunque no sea la solución"— como forma de elevar la autoestima del colectivo, y expresó su frustración por la imposibilidad de sacar adelante un Estatuto de la Función Pública Docente que, entre otros asuntos, contemplase una carrera profesional, el mantenimiento de la jubilación anticipada y un nuevo sistema de ingreso.

La educación, base para salir fortalecidos de la crisis



CARLOS LÓPEZ CORTIÑAS
Secretario General
de FETE-UGT

El dato que se dio a conocer después de una de las reuniones que se celebraron en Europa para buscar la salida a la crisis no ha dejado de sorprendernos: hacía referencia al descenso de los ingresos de los Estados entre 2007 y 2009.

Afirma que España perdió 7 puntos con respecto a 2006, mientras que la media europea ha sufrido un descenso de un punto y medio. Es sabido que en nuestro país la crisis se centró principalmente en el sector inmobiliario, a lo que debemos añadir la falta de liquidez de muchas pequeñas y medianas empresas, que no obtienen el crédito necesario para seguir produciendo. El cierre de muchas es un drama y presenta un panorama desalentador para los cinco millones de parados con que contamos, pero también es un problema para el Estado que deja de recibir ingresos vía impuestos.

Una de las medidas que se están barajando es la de recortar el gasto de las Administraciones para conseguir equilibrar las cuentas. Esto se traduce en una reducción de servicios a los ciudadanos y en un aumento de la lista de parados, puesto que los empleados públicos perjudicados por esta disposición pasarían a engrosar las listas del paro. No es lo mismo austeridad en la Administración que recorte de los servicios públicos. Siempre se debe aplicar austeridad en la gestión de la Administración, mientras que recortar los servicios esenciales es adelgazar el Estado y reducir la cohesión social. Lo mismo su-

cede con la externalización de la gestión de los servicios, mediante la cual el espacio privado ocupa el público. Decir también que la ratio de funcionarios en relación con los ciudadanos es mucho menor en España que en el resto de Europa.

En situaciones de crisis y ante afirmaciones como que la educación y la sanidad son un gasto insostenible, es cuando las posiciones políticas de la derecha encuentran el ambiente social necesario para dejar de invertir en los servicios públicos.

Mantenemos que el hecho de seguir aumentando los presupuestos en educación es la mejor inversión social que un Gobierno puede hacer para salir fortalecidos social y económicamente de la crisis. Existe el consenso en las "mesas del diálogo social" de que es necesario un cambio en el modelo productivo de nuestro país y, para ello, los presupuestos en Investigación y Desarrollo deberían igualarse a la media de los de nuestros vecinos europeos.

Las evaluaciones internacionales muestran a nuestro sistema educativo, después del de Finlandia, como un sistema equitativo e integrador. No podemos olvidar que, en pocos años, la población inmigrante escolarizada ha pasado del 1,6% al 9,6%. La integración, en muchas ocasiones, se ha realizado con dificultad, puesto que determinados centros han visto cómo se multiplicaba indiscriminadamente el número de alumnos inmigrantes en su aulas, en las cuales se han logrado alcanzar los objetivos gracias al esfuerzo desinteresado del profesorado, aunque también hay que añadir que parte de estos centros han contado con profesores, materiales y recursos para llevar a cabo una buena integración. ¿Qué pasaría, desde el punto de vista social, si tuviéramos que realizar dicha integración sin las dotaciones presupuestarias necesarias? Es verdad que las evaluaciones internacionales también nos dicen que los problemas de

la educación en España son dos: el abandono temprano y la falta de títulos de la ESO. Pero no es menos cierto que la aprobación de la LOE llevó consigo una memoria económica que, aunque insuficiente, consiguió cambiar esa tendencia. Entre 2007 y 2009 se rebajó en 5 puntos la tasa de abandono escolar y se subió en 2 la de alumnos que acaban con éxito la ESO. ¿Esta tendencia podría continuar si disminuyen los presupuestos entre 2007 y 2009? Según datos de la OCDE, para el año 2020 se necesitarán 3 millones más de titulados de FP (para el 2012, 200.000) o dicho de otro modo, el 50% de los puestos de trabajo que se oferten en esa fecha se destinarán a titulados de Grado Medio de FP y el 35% a titulados de enseñanza superior. ¿Cómo conseguiremos esos objetivos con presupuestos restrictivos en educación?

Vemos la necesidad de generar entre la comunidad educativa un clima en el que tengan cabida las diferencias, pero con un alto índice de consenso. En este sentido, los partidos políticos con representación parlamentaria deberían realizar un diagnóstico, con participación de toda la comunidad educativa y, en base al resultado obtenido, realizar una agenda de trabajo para los próximos cuatro años, en lo referente a este tema. Esta agenda debe contemplar, también, la creación de un fondo de cohesión interterritorial para que no haya grandes diferencias educativas entre las comunidades autónomas. En la reforma de la Constitución aprobada por el Parlamento se debería fijar un mínimo de inversión para garantizar los servicios esenciales, entre ellos, la educación.

No podemos obviar que España siempre ha invertido menos en educación que el resto de la media de los países europeos y para mejorar los resultados en los informes internacionales debería invertir esta tendencia, aumentando las partidas presupuestarias destinadas a educación.